

RESEÑA DE LIBROS

Por **Andrés Gómez Bravo**

El nombre en el muro **Hervé Le Tellier** Seix Barral



Durante la pandemia, el escritor Hervé Le Tellier, ganador del premio Goncourt, se trasladó a una centenaria casa en un pueblo del sureste de Francia, La Paillette. Una región de campos, bosques y suaves colinas. Al remover una antigua placa de un muro encontró un nombre: André Chaix. En principio no le prestó atención, pero un día lo reconoció en un sencillo monumento en la plaza del pueblo, con estas fechas: 1924-1944. André Chaix fue un joven combatiente de la Resistencia que cayó en una emboscada de un batallón alemán, junto a otros cinco compañeros. El narrador decide entonces investigar su historia: la vida breve del hijo del dueño de la panadería del pueblo, aprendiz de ceramista y quien estaba de novio con Simone. "Nada nos separará excepto la muerte", le escribió él a ella en una fotografía a los 18 años, como relata este libro delicado y conmovedor.

La hipótesis de la felicidad **Jonathan Haidt** Deusto



Jonathan Haidt, el reconocido psicólogo social, autor de *La generación ansiosa*, publicó en 2006 este ensayo sobre psicología positiva, que el grupo Planeta edita ahora en español. *La hipótesis de la felicidad* resuena a autoayuda, pero el ejercicio de Haidt es interesante: revisa diez ideas de la sabiduría antigua sobre la felicidad, desde el Tao a los estoicos y la Biblia, y las relaciona con descubrimientos científicos modernos. La idea central del ensayo es el yo dividido, para el que Haidt usa la metáfora de un jinete sobre un elefante: el jinete representa al consciente, lo racional, mientras el elefante equivale a lo instintivo o emocional y a menudo es difícil de controlar. Apoyado en la ciencia cognitiva, Haidt analiza ideas como la reciprocidad, el amor y la virtud y subraya de qué modo el equilibrio entre el jinete y el elefante es esencial para la vida en comunidad.

Tío Flores **Eymard Toledo** Mis Raíces



El gran tesoro de Tío Flores era su máquina de coser. Edinho no podía tocarla, pero miraba con placer cómo el sastre pedaleaba y cosía las prendas en ella. Cada tarde después de la escuela, Edinho le ayudaba a cortar las telas y se quedaba hasta anochecer. Su madre trabajaba todo el día en la fábrica. Todo el pueblo trabajaba allí, menos Tío Flores y su padre, que prefería buscar peces en el río. Tío Flores solía recordar otra época, antes de la fábrica, cuando el pueblo era más pequeño, el río más limpio y él hacía trajes coloridos para la gente. Después solo hacía uniformes grises para la industria. Hasta que un día ya no recibió más pedidos y se quedó sin trabajo. Pero con ingenio e imaginación Edinho lo ayudará a salir adelante. Un libro entrañable que trae el paisaje, los sonidos y los colores de un pueblo de Brasil.